



Semana 5-11 de febrero

El 30 de enero, fuerzas israelíes disfrazadas de personal médico y de civiles asesinaron a tiros a tres palestinos presuntamente vinculados a Hamás en el interior de un hospital de la ciudad de Yenín. Los asesinatos fueron perpetrados por agentes encubiertos mientras los hombres dormían en el hospital Ibn Sina, según declaraciones del Ministerio de Sanidad palestino y del ejército israelí. Desde el 7 de octubre, Yenín y otras ciudades de Cisjordania sufren incursiones diarias de Israel.

Dios Todopoderoso, los espacios de atención médica a enfermos y heridos son sagrados. Te rogamos que las armas y la muerte que acompañan a la ocupación israelí se mantengan alejadas de aquellos espacios de cuidado y atención a enfermos y heridos. Señor, ¿en qué mundo vivimos, que los hospitales se han convertido en zonas de conflicto? Señor, ayúdanos a poder diagnosticar el verdadero origen de la opresión y a tratarlo en consecuencia. Fomenta en nosotros la ira santa contra el pecado. Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.

El mismo día en que la Corte Internacional de Justicia dictó su sentencia provisional en relación con la demanda interpuesta por Sudáfrica contra el Estado de Israel, la UNRWA (Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo) se vio inmersa en una crisis. Esto se debió a que Israel acusó a 12 de los empleados de la UNRWA en Gaza de estar implicados en el ataque de Hamás del 7 de octubre. En respuesta a estas acusaciones, Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y otros de los principales países donantes suspendieron su financiación a la UNRWA. Esta

suspensión de la financiación pone en riesgo la asistencia humanitaria “vital” que la UNRWA proporciona en Gaza.

Dios de justicia, nos aterra la noticia de que tantos países estén suspendiendo los fondos a la UNRWA, una agencia de cuya ayuda dependen tantos gazatíes. Recordamos las palabras de Cristo, que nos enseñó que “todo el que comete pecado es esclavo del pecado” (Juan 8,34). Rezamos por la liberación de quienes decidieron suspender los fondos de los que dependen tantas vidas. Rezamos para que los opresores se arrepientan de su pecado y empiecen a trabajar para restablecer la justicia en lugares donde no ha existido ninguna.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.

Gaza lleva más de 120 días sufriendo muerte, hambre, desplazamientos forzosos, enfermedades y un terrible colapso humanitario. Más de 27.000 personas han muerto en Gaza desde el 7 de octubre. Las condiciones climáticas de frío y lluvia se han sumado a la pesadilla que viven a diario millones de personas en Gaza. Además, cuanto más tiempo pasa sin un alto el fuego, menor es la certeza sobre la seguridad de los rehenes israelíes. Un alto el fuego inmediato podría salvar numerosas vidas.

Dios de los oprimidos, pon fin al sufrimiento en Gaza. Preserva cada vida gazatí. Ayúdanos a ser agentes de tu Reino. Si nos llamas a ser valientes como Esteban, danos coraje. Si nos llamas a arrepentirnos de nuestros pecados como a Saul, abre nuestros ojos para que nos arrepintamos. Danos una fe capaz de mover montañas y lograr un alto el fuego, a pesar de los deseos de los imperios del mundo. Señor, que se haga tu voluntad.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.

Durante las dos últimas semanas, manifestantes israelíes se han reunido para impedir la entrada de camiones de ayuda a Gaza por varios pasos. Algunos de los manifestantes son familiares de los rehenes retenidos por Hamás y exigen su liberación antes de que pueda entrar más ayuda humanitaria. Como consecuencia, cientos de camiones con ayuda vital se han visto obligados a dar la vuelta en los pasos fronterizos y entrar por Rafah, lo que ha retrasado gravemente la llegada de ayuda esencial.

Dios de la vida, estamos viendo lo despiadado que se puede llegar a ser cuando uno deshumaniza a su enemigo. Protégenos del deseo de venganza y danos la sabiduría para buscar sanar a través del fin de la ocupación, el asedio, las masacres, el hambre, los rehenes y cualquier otra forma de opresión. Permite que los camiones con ayuda humanitaria entren rápidamente en Gaza y salven a miles de gazatíes desesperados.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.

Durante más de 120 días, trabajadores médicos, periodistas y equipos de rescate palestinos han estado trabajando bajo constante riesgo de perder la vida y en condiciones infernales. Según la ONU, al menos 300 trabajadores sanitarios han muerto en Gaza. Esta cifra supera el número total de muertes de trabajadores sanitarios registradas en todos los países en conflicto el año pasado, y en cualquier año desde 2016. Además, según los medios de comunicación gubernamentales de Gaza, al menos 100 periodistas han sido asesinados desde el 7 de octubre.

Dios eterno, no hay palabras para expresar hasta qué punto sanitarios, periodistas y equipos de rescate han actuado heroicamente. Son santos vestidos de uniforme médico y chaleco de prensa, arriesgando sus vidas por el bien de los demás. Señor, protege a los equipos médicos, periodistas y equipos de rescate que aún no han sido asesinados. Ilumina la manera en la que nosotros, dondequiera que estemos y con las capacidades que tengamos, podemos actuar con amor desinteresado por los que más lo necesitan.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.

Desde el 7 de octubre, el personal de Sabeel trabaja en condiciones difíciles. Algunos salen a trabajar muy temprano para pasar por los puestos de control y evitar la violencia del ejército israelí y de los colonos, otros se han enfrentado a amenazas, todos están sufriendo mental, espiritual y a veces físicamente debido a la situación actual. Estamos angustiados por nuestro pueblo y especialmente por nuestros seres queridos.

Dios de esperanza, te damos gracias por cada miembro del equipo y cada voluntario de Sabeel. Te pedimos que nos mantengas protegidos durante estos tiempos en los que trabajamos por la misión de Sabeel en circunstancias difíciles. Fortalécenos cuando somos débiles, danos claridad y sabiduría mientras navegamos tiempos

inciertos y aterradores, y ayúdanos a funcionar como un solo cuerpo. Que todas nuestras acciones estén motivadas por el amor, porque “el amor nunca deja de ser” (1 Corintios 13,8).

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.

Nos unimos al Consejo Mundial de Iglesias en su oración por los países de Andorra, Italia, Malta, Portugal, San Marino, España y Ciudad del Vaticano.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.